

INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA, COMPROMISO UNIVERSITARIO

*Eusebio Quiroz Paz Soldán
Vicepresidente Académico de la Universidad La Salle*

Estamos acostumbrados a considerar la investigación científica como una función de la universidad inherente a su naturaleza intelectual, cultural, social y educativa. Esta consideración ha devenido en una declaración de forma legal que se utilizará para definir y precisar lo que hace y debe hacer la universidad; de este modo, se acepta que la universidad investiga.

La realidad nos exige verificar los resultados de tal concepción y en verdad nos damos cuenta que la producción intelectual, artística, científica y cultural de la universidad es modesta; cuando no, está relegada a la difusión de las investigaciones en soportes electrónicos o digitales.

Si buscamos en las bibliotecas universitarias las revistas y libros que revelan la investigación, nos encontramos con estantes vacíos, ausencia de catálogos y menciones a libros virtuales.

No está mal utilizar medios digitales o soportes electrónicos que muchas veces nos permiten “salvar” textos impresos que al paso del tiempo se destruyen, como se ha obtenido con el diario arequipeño “El Deber” cuyas ediciones diarias entre 1890 y 1966 se ha logrado digitalizar mediante un proyecto con el apoyo de la Biblioteca Británica y la Universidad Católica San Pablo de Arequipa.

Ahora se puede consultar para la investigación este valioso diario que fue sub-decana de la prensa peruana. Así la investigación científica más que un número en la Ley Universitaria es un compromiso de trabajo en cada universidad del país. Ello implica no solo los cursos formadores organizados para evaluar proyectos de investigación, sino capacitar a los docentes en sus áreas de especialización.

Más que todo ello, la investigación científica es un compromiso universitario. No se trata que la universidad sea la única institución que investigue ni que sea la preceptora de la verdad, sino que su vida cotidiana refleje ese compromiso que se expresa en la frase “buscar la verdad”, que caracteriza a la comunidad universitaria en su profunda realidad.

Investigar no es tan sencillo como decirlo ni tan complejo como no poder hacerlo, pero exige compromiso, liderazgo, gestión académica, biblioteca, hemeroteca, adquisición de equipo y publicaciones, entre otros. El compromiso principal de la universidad es investigar, publicar y formar investigadores, allí reside el centro de la actividad de esta antigua institución; por ello el investigar como un deber otorga fisonomía académica a la universidad y le concede prestigio entre sus iguales.